Sevilla 16 de junio de 2025

Propuesta de texto para leer al terminar las manifestaciones convocadas por la RESCOP

No hay palabras que puedan describir el horror genocida que Israel impone sobre la Franja de Gaza desde hace 20 meses. La crueldad más inimaginable se está ejerciendo sobre el pueblo palestino. Ningún dato basta para reflejar la magnitud de la barbarie.

En Cisjordania y Jerusalén Este, los ataques de colonos —cada vez más armados y agresivos— se producen con protección o participación directa del ejército israelí. Pueblos y campos de refugiados enteros han sido desalojados y las cárceles israelíes encierran a miles de personas palestinas bajo condiciones de tortura sistemática.

En la diáspora, más de ocho millones de personas tienen prohibido regresar a sus tierras.

Más de 60 leyes discriminan a quienes poseen ciudadanía palestina en Israel.

Israel representa y entrelaza los grandes sistemas de opresión global: imperialismo, colonialismo, racismo, cisheteropatriarcado y capitalismo.

El genocidio no terminará cuando acabe el gobierno de Netanyahu. El genocidio terminará con el fin de la ocupación, cuando se consiga la descolonización de toda Palestina.

Desde la Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina sabemos que la presión popular funciona, y por eso mismo debemos aumentarla. Durante meses, la sociedad civil organizada ha sostenido una movilización histórica e incansable, y esa fuerza empieza a abrir grietas en el muro de impunidad:

● Después de la mayor manifestación solidaria con Palestina de la historia del Estado español el pasado 10 de mayo y tras muchos meses de intensa campaña, el Congreso de los Diputados admitió a trámite el 20 de mayo la ley para imponer un embargo directo de armas a Israel.

● La Generalitat de Catalunya ha cerrado la oficina de Acció en Tel Aviv.

● En Donostia, se suspendió un campeonato de surf por exigir que Israel no participe.

● Barcelona ha suspendido el hermanamiento con Tel Aviv y ha excluido a empresas cómplices del apartheid mediante cláusulas en la contratación pública.

● RTVE está cuestionando formalmente por primera vez, junto con otras cadenas europeas, la participación de Israel en Eurovisión.

● Más de 120 artistas internacionales y del Estado español se han negado a actuar en festivales controlados por el fondo proisraelí KKR y se siguen sumando grupos y músicos.

Y también, por fin, se empiezan a notar cambios a nivel internacional. Países que son profundamente cómplices con la colonización, apartheid, ocupacioón y genocidio de Israel, como Canadá, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda han anunciado sanciones contra algunos de los ministros más extremistas del gobierno israelí. Pequeños pasos, pero que indican un cambio de rumbo ante la presión sostenida desde abajo.Como dijo Omar El Akkad: “Algún día (cuando no entrañe riesgo alguno, cuando podamos llamar a las cosas por su nombre, cuando sea demasiado tarde para exigir responsabilidades), todo el mundo habrá querido estar siempre en contra.”

Pero vamos demasiado tarde. Israel masacra el pueblo palestino a cada minuto. Depende de nosotras. Depende de la sociedad civil que aceleremos llegar al momento en que todo el mundo esté de acuerdo en poner fin a los crímenes de Israel.

Estos pasos que se empiezan a dar nos recuerdan que la movilización sirve. Y que por eso debemos aumentarla mucho más. Depende de la sociedad civil que lleguemos a este punto.

La historia nos está mirando. Y nos toca a la sociedad civil llegar antes de que sea demasiado tarde.

No nos detenemos y no nos pueden detener. Mientras gobiernos e instituciones miran hacia otro lado, manteniendo su complicidad, la resistencia popular y la solidaridad se multiplican: La Freedom Flotilla ha buscado desafiar el bloqueo. La Marcha a Gaza avanza pueblo a pueblo. Cada acto colectivo grita que Palestina será libre, del río hasta el mar.

Nuestra responsabilidad es romper la complicidad. Israel actúa con impunidad gracias a una red de complicidades: Gobiernos que no sancionan, empresas que se lucran, medios que blanquean, instituciones que callan. Romper esa red es nuestra tarea. Y empezamos a ver grietas que se abren.

Las empresas también juegan un papel central en la ocupación y el genocidio. Su complicidad no es marginal, sino estructural: aportan recursos, legitimidad y tecnología al régimen israelí. Multinacionales y corporaciones participan activamente en la colonización, el apartheid y la explotación del territorio palestino ocupado, incumpliendo el Derecho Internacional.

En el Estado español, CAF participa en la ampliación del tren ligero que conecta colonias ilegales en tierra ocupada de Jerusalén Este y Cisjordania. Edreams, la única empresa del estado español que está en la base de datos de la ONU ofrece apartamentos turísticos en asentamientos ilegales normalizando el apartheid turístico. Indra y GMV colaboran en el desarrollo de tecnologías de seguridad y defensa utilizadas en el control militar de la población palestina.

Estas empresas, junto a muchas otras señaladas se lucran directamente de la ocupación del pueblo palestino. La impunidad económica es uno de los pilares del sistema colonial israelí, y romper con esa red de intereses económicos es también objetivo de nuestras luchas. Ningún beneficio vale más que la vida y la dignidad de un pueblo.

Cada acción cuenta. Cada plaza que se llena. Cada puerto que se bloquea. Ya estamos viendo los resultados: contratos anulados, conciertos suspendidos, ayuntamientos que dan pasos firmes. Pero esto es solo el principio.

¡No vamos a parar hasta acabar con toda complicidad! ¡No vamos a parar hasta la descolonización y la liberación de Palestina! Porque el pueblo palestino resiste, y nosotras resistimos con él.

Porque la lucha del pueblo palestino es la lucha de toda la humanidad.Desde la Red Solidaria Contra la Ocupación de Palestina exigimos al gobierno y a todas las administraciones del Estado:

● La ruptura inmediata de todas las relaciones diplomáticas, económicas, culturales, institucionales y militares con el Estado colonial y genocida de Israel.

● El embargo total de armas, tecnología militar y de vigilancia a Israel, y el fin del tránsito de armamento por territorio del estado español de manera inmediata por real decreto.

● Las sanciones internacionales al régimen de apartheid israelí, tal y como solicitó la Asamblea General de la ONU el 18 de septiembre de 2024.

● El respaldo firme y la adhesión total como Estado a las denuncias por genocidio presentadas por Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia y al proceso en la Corte Penal Internacional.

● La derogación de la Ley Mordaza y el fin de la criminalización de la solidaridad con Palestina.

¡Alto al genocidio! ¡Embargo total de armas! ¡Ruptura de relaciones, ya!

¡Boicot a Israel, Palestina libre!